

la sociedad tinerfeña se moviliza



PEPE TORRES

MANIFESTANTES DE LA ACCIÓN MAREA NEGRA HUMANA, CONVOCADA POR LA PLATAFORMA ASAMBLEA POR TENERIFE EN EL MÉDANO.

cialmente dominantes, que han sido institucionalizados y se oponen al cambio, en un extremo de la balanza, mientras que la movilización, la resistencia y el desafío de las bases populares aparecen como el contrapeso necesario para que las principales innovaciones sociales tengan lugar. A partir de esta interacción democrática en torno a un conflicto los movimientos sociales cobran protagonismo.

La participación de la ciudadanía en los asuntos públicos es un derecho reconocido tanto por la Constitución española de 1978 como por la Declaración Universal de los Derechos Humanos, pero también constituye una responsabilidad que no siempre ha sido asumida con demasiado entusiasmo.

Lejos parecen haber quedado los tiempos de la dictadura franquista en los que la lucha por conquistar derechos y libertades exigía un compromiso que iba más allá de las ideas, y que muchas veces implicaba una valentía que sólo unos pocos ofrecían a la causa.

Pese al sacrificio que significó su conquista, y con tan solo tres décadas de andadura, una aún joven democracia comienza a dar síntomas de malestar, que se traducen en una significativa apatía hacia la política.

Ni siquiera las convocatorias electorales, como forma de participación indirecta, logran despertar el interés suficiente, provocando que un elevado porcentaje de la población no acuda a las urnas, como sucedió, por ejemplo, con el referéndum sobre la Constitución europea el pasado febrero.

Pablo Dopico, becario de Investigación del Departamento de Historia del Pensamiento y de los Movimientos Sociales y Políticos, de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de Universidad Complutense de Madrid, asegura que “en los últimos años, se aprecia tanto en España como en los países de nuestro entorno un descenso de la participación electoral, especialmente entre las generaciones más jóvenes que se están incorporando al censo. Esta tendencia, que en países como Estados Unidos es aceptada como algo normal dentro del sistema, es nueva para nosotros”.

Aunque esta escasa participación sue-

le ser interpretada como un rasgo de madurez del sistema, Dopico apunta que también podría ser un indicador de que “algo falla”.

LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA ES UN DERECHO Y TAMBIÉN UNA OBLIGACIÓN NO SIEMPRE ASUMIDA

“La corrupción es también una de las principales causas del descenso en la participación electoral cuando esta no afecta a un sólo partido político o a un representante concreto. Si se generaliza en la sociedad la idea de que la política es intrínsecamente corrupta o de que todos los gobiernos son iguales, es más que

Participación local

Desde 1995, el Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife cuenta con una concejalía dedicada específicamente a fomentar y coordinar la participación de los ciudadanos del municipio. Instalada en la segunda planta de la sede de la corporación local, la oficina del área a cargo de Ilda López comparte pasillo con la sede provisional del Tribunal Económico Administrativo Municipal. Esto no tendría ninguna trascendencia si no fuera porque nada más escalar el último peldaño de la escalera que conduce a ambas dependencias un pequeño pero revelador detalle da una dispar bienvenida al público.

Mientras la oficina de participación ciudadana se identifica con un folio amarillento, seguramente teñido por los años, sujeto a la pared con la precariedad de unos trozos irregulares de cinta adhesiva; la sede provisional del Tribunal recibe al contribuyente con una placa metálica de considerables dimensiones y envidiable presencia. Sin duda, la antesala presagia de un sólo revoloteo de miradas quienes son los importantes.

Más allá de interpretaciones preliminares, la realidad cotidiana del área transcurre dentro de un calendario fijo, en el que se encuadran las acciones de apoyo a las Fiestas Patronales, y otro que se construye a partir de las demandas de las aproximadamente 120 asociaciones de vecinos de Santa Cruz, a las que se atiende con un presupuesto anual de 244.000 euros.

Al hablar de las demandas de los vecinos, la concejal asegura que se centran en infraestructuras y en una oferta formativa y de actividades culturales que el ayuntamiento intenta atender a través de una amplia gama de actos y cursos. Y agrega que el gran incremento de asociaciones y vecinos participativos registrado en la última década está muy relacionado con el Plan General de Ordenación.

OPINIÓN

POR VÍCTOR SAMPEDRO*

Pásalo

El 13 de marzo de 2004, cuando las multitudes salieron a la calle para denunciar la desinformación sobre los atentados de Madrid, la ciudadanía se convocó a sí misma. ¿Cómo? Desde la misma tarde del 11 de marzo la Red mostraba que los grandes medios internacionales contradecían las mentiras y las medias verdades oficiales. Se evidenciaba así que el control gubernamental de la información se había roto. Luego, los teléfonos móviles volvieron a convocar en la calle a quienes anteriormente se habían movilizado contra el *decretazo*, la LOU, el *Prestige*... la invasión de Irak.

¿No hubo conspiración partidista, ni golpe de estado mediático? No. Los conspiradores se esconden en las esquinas de palacio, no salen a la calle con la cara descubierta. Todavía nadie ha aportado la más mínima prueba de que las convocatorias se hicieran desde la sede de algún partido político. Al contrario, el mensaje del *Pásalo* lo escribió un ciudadano madrileño, alentado por la manifestación institucional del 12M (“Por la Constitución”) y, después, se difundió por las webs del tejido social... y de ahí pasó a los directorios de los móviles... y de allí a las calles. Las radios llegaron después de que las concentraciones hubieran comenzado; la mayoría de las televisiones, ni eso.

Las multitudes que ocuparon las calles (y no sólo las de las sedes del PP) en la madrugada electoral hicieron algo ilegal y, sin embargo, legítimo. Salvaguardaron la línea de flotación de una democracia en la que quien decide mentir, es denunciado y recibe la condena en público; no tras las cortinas de la corte, como en los dramas de Shakespeare. El 13M no invalida los resultados del 14M; al contrario, los legitima.

Ahora se perciben dos miradas. Hay quien busca dónde se han metido las multitudes ecologistas del *Prestige* y los antimilitaristas de Irak. Les asustan las manifestaciones que, en las antípodas del 13M, desplegó el PP a favor de “la familia” y la “unidad nacional”. Asumen el retrato de la ciudadanía que se sigue elaborando desde la calle Génova. Allí saben que perdieron las elecciones en las calles... en el “Nunca Más” y el “No a la Guerra” de muchos balcones.

Otros, en cambio, recuerdan el papel que jugaron ante un Gobierno que, con mayoría absoluta, se enfrentó a la opinión pública (hasta que le abandonó en las urnas). Y, aún sabiéndose menos que antes y tan solos como casi siempre, continúan haciendo contra-información y movilizándose contra los tiros en la espalda en Melilla o la especulación urbanística... por su futuro vecino, el futuro de su barrio... son las redes de alarma y resistencia, que volverán a la calle cuando vuelvan a ser imprescindibles.

Cuando quienes cobran por hacer política mientan o callen, esas redes estarán preparadas y volverán a sonar. Por favor, sigan tejiendo, sigan conectados.

*editor del libro *13M: Multitudes on line*